

J. L. ESTELRICH DIRECTOR

REDACCION: Calle de San Bartolomé, núm. 20.

Teléfono n.º 6

PREMIOS DE ABONO

Table with 2 columns: Type of subscription (Spain, Ultramar, Foreign) and Price (Pesetas).

Los manuscritos no publicados no se devuelven.

LA ÚLTIMA HORA

PERIÓDICO DE INFORMACIÓN, LITERARIO Y ARTÍSTICO EDICIÓN DE LA NOCHE

JOSÉ TOUS FUNDADOR-PROPIETARIO

ADMINISTRACIÓN: Plaza de Cort, núms. 14 y 16

Telegramas: HORA-PALMA

Anuncios, reclamos y comunicados «Centro de Anuncios», Luz, 21.

Número suelto pesetas 0'05 Id. atrasado 0'10

LA PAZ

Hace pocos días, uno de nuestros compañeros decía, en este mismo sitio, que España había ido a la guerra, empujada por la brutalidad de un adversario poco cortés, no para engrandecer el patrimonio nacional, ni siquiera para recobrar la posesión material y política de nuestras Antillas tal como la disfrutaba antes, pues concedida la autonomía a Cuba sólo nos quedaba allí el consuelo de que ondeara el pabellón español, mientras no se reemplazara por el de la reciente nacionalidad. Al rechazar el injustificable ultimatum de los Estados Unidos, no hicimos otra cosa que pagar un costoso tributo a las exigencias del honor, ya que no podía sermos dudosos el resultado final de la lucha, ni cabían ilusiones sobre la generosa hidalguía de nuestros adversarios, resueltos a apoderarse a toda costa de la presa por ellos codiciada de medio siglo a esta parte, o quizás desde su emancipación de la soberanía de Inglaterra.

La exacta apreciación que nuestro compañero hizo de la situación de España fue reproducida por la prensa extranjera y acogida como una verdad indiscutible, ensalzando los periódicos más importantes, que, fines del siglo XIX, España, bien que pobre y abatida, fuera la «única nación que se bate por el honor.» Aunque no se sientan con ánimo de imitarlos, aplauden el arranque de una nación caballerisca, fiel a su pasado en materia de patriotismo e hidalguía; pero las mismas simpatías que nuestra heróica y extraordinaria resolución nos ha conquistado, conviértense, en interés real para nosotros, en estímulos que les induce a aconsejarnos la paz. Esta es la corriente de efecto hacia España que se ha despertado en Europa, cuyos deseos se pueden reducir a estos términos: «La lucha desigual, heróica, sostenida por España, es tributo colmado que sacrifica en los altares de la patria y con él deja satisfechas las exigencias del honor nacional. Europa toda lo atestigüa; los jueces del campo fallan a su favor: busque, pues, la paz, con toda tranquilidad de conciencia, como se lo aconsejan a un tiempo la voz de sus amigos, la sangre de sus hijos que no debe ser derramada inútilmente, los intereses de sus contribuyentes, los quebrantos de su agricultura, los agobios de su industria y la necesidad del orden interior. Quien tantos y tan costosos sacrificios ha hecho, haga el de su amor propio en aras de la patria, ganosa de paz para reponerse, en aras del pueblo al que la guerra reduce a la mayor miseria, y en consideración a esas pobres madres cuyo llanto no mitigan las más señaladas victorias.»

La paz es necesaria, la paz en urgente, y cada día que se pase sin obtenerla aumentará su precio. Ya que no supimos evitar la guerra, como nos lo aconsejaban el interés de la patria, procuremos ponerle fin. La culpa de que hayamos ido a la guerra la tenemos todos; nadie quiere ahora la responsabilidad de los males que acarrea, y se exige sólo a los gobiernos. Vivimos muy alejados de los secretos de los dioses, como se dice vulgarmente; pero tenemos la seguridad de que los gobiernos son los menos culpables, pues para achacarles desos de ir a la guerra, hay que negarles el sentido común, suponerles locos.

Se necesitaría serlo para no comprender que la guerra había de ser fatal para nosotros: una nación de diez y seis millones de habitantes en pugna con otra de sesenta millones; una nación naturalmente pobre, agotados sus escasos recursos por dos años de guerra, si se arroja a la lucha con otra en la plenitud de su fuerza y prosperidad, rica, con poderosos arsenales y talleres de toda clase para aplicarlos a la guerra, que ha de sostener a las puertas de su casa y cuando su adversario se halla a larga distancia, comete una locura. El problema es de matemáticas, el que más es más y el menos es menos; sesenta millones son más que diez y seis, y las arcas llenas de oro son más poderosas que las arcas llenas de deudas; sólo la bobería de un pueblo que no reflexiona y la falta de escrúpulos de una prensa que alimenta — y no de balde — aquella bobería, ha podido poner en duda el resultado final inevitable de una lucha imposible. — Cuando se vea a distancia, parecerá increíble que haya existido un pueblo tan feo con la realidad y una industria periodística tan falta de patriotismo, capaces de simular ilusiones que tan dudosas habían de ser para los intereses de la patria.

En condiciones iguales de nación a nación, para sostener una guerra en Cuba, desde luego los Estados Unidos nos aven-

tajarían por su situación geográfica: ¿cómo contrabalanceamos nosotros esta ventaja? ¿Teníamos más numerosa y mejor marina? ¿De dónde se podía suponer que un español valiera por cuatro yankees, y que nuestros recursos pecuniarios — el nervio de la guerra — fueran siquiera iguales a los suyos? ¿Somos nosotros más energicos, más perseverantes que los norte-americanos? Los que imbuyeron estas ideas a nuestro pueblo son unos ignorantes ó unos malvados, porque el sentido común y la historia desmientan aquellas suposiciones.

Para alagar la vanidad de nuestro pueblo, se le decía que con los yankees nos podíamos atrever a todo, ya que ellos debían temer a la guerra más que nosotros, pues carecían de ejército, de marina y de marinos, de arsenales y de talleres militares, y, siendo mucho más extenso que el nuestro su tráfico marítimo, una vez nosotros dueños del mar — cosa que ofrecía pocas dificultades — causaríamos tales pérdidas a su comercio que les obligaríamos a pedir la paz; y esta ilusión irracional, explotadores de optimismos las han alimentado hasta ayer.

Los que conocíamos la realidad presente y la historia pasada, sabíamos que la abundancia de medios de nuestros enemigos era tan grande, y tan grande la extraordinaria energía de su voluntad y de su perseverancia, que sin dificultad vencerían pronto las deficiencias de un pueblo comerciante para que se convirtiese en nación guerrera. Cuando la guerra separatista, improvisaron una marina que hizo prodigios, y en cuanto al ejército de tierra, asombra lo que se realizó en cuatro años. En 1861, el ejército del Norte era doble del de Sud. El presidente Lincoln llamó a las armas 70.000 hombres; pero el presidente Davis no pudo reclutar sino 30.000. En 1862, la proporción entre los dos ejércitos era la misma. En 1863, el ejército del Norte tenía ya triple fuerza que el del Sud. En la batalla de Chancellorsville, las tropas del Sud no pasaban de 50.000, y Hooker, del Norte, mandaba 159.000. En 1864, el general Lee, en Virginia, no disponía más que de 81 mil hombres para luchar con el ejército del Norte, compuesto de 204.000; y mientras las bajas que sufría este ejército eran fácilmente reemplazadas por incansantes cortos, el reducido cuerpo de tropas de Lee se fundía a ojos vistas, no logrando recibir refuerzo alguno. En esto se fundaba la estrategia de Grant; les decía a sus generales que no temieran sufrir bajas con tal que también las causaran al enemigo, pues este no tenía medio de reparar las pérdidas, al paso que el Norte le sobraban reclutas. En cierta ocasión dijo a uno de sus generales: — «Mi táctica da los mejores resultados: el enemigo llena sus bajas con viejos y chiquillos, pues ha agotado ya los hombres útiles para la guerra, al paso que nosotros nos sobra gente robusta para resistir las fatigas de la campaña.» Así se comprende que el Norte llegara a poner sobre las armas a 1.500.000 hombres. ¡Esta es la nación que nuestros jingoístas querían comerse de un solo bocado!

Es indudable que el ejército del Sud se componía al principio, y según tiempo después, de mejores soldados y más instruidos oficiales que el del Norte, y esto explica sus victorias batiéndose casi siempre con fuerzas enemigas dobles ó triples; pero sus reservas se agotaron pronto, y las del Norte fueron siempre abundantes. ¿Quién vence con tales desventajas! los estratégicos de a cinco céntimos.

Hemos dicho ya que la cuestión de la guerra es una cuestión matemática, y es tan profunda nuestra convicción, que si el día de mañana nuestras escuadras de América echaran a pique las escuadras norteamericanas, y a la del almirante Dewey la arrebatara un milagroso ciclón, nosotros seguiríamos invocando la paz, a toda costa, la paz, por ser lo que más necesita la nación española, lo que tenazmente le niegan sus enemigos de dentro y fuera de España, y más los de dentro que los de fuera, porque aquellos viven y moran en las ruinas, que son el refugio de los reptiles.

J. MAÑÉ Y FLAQUER. (Del Diario de Barcelona.)

Caja de Ahorros-Monte de Piedad de las Baleares ASOCIACIÓN DE BENEFICENCIA Por acuerdo de la Junta Protectora el día 4 de Julio próximo y siguientes necesarios de cinco a ocho de la tarde en la Sala de Ventas de esta Asociación (Sol-10), se celebrará pública subasta para enajenar las garantías de los préstamos vendidos en Julio de 1897. Hasta el día 2 de Julio a las ocho de la noche podrán los interesados cancelar ó renovar sus respectivos préstamos. Palma 30 Junio 1898.—El vocal de turno, Jorge Martorell, Pro.

NUESTRO FOLLETIN FROMONT Y RISLER por A. fonso Daudet

Dentro breves días empezaremos a publicar en forma de folletín y en la 4.ª página esta interesante novela del insigne novelista francés.

FROMONT Y RISLER Es una novela interesantísima que fué premiada por la Academia francesa.

FROMONT Y RISLER Además de dar amenidad y variedad al periódico, dará gran importancia a la página de anuncios, en beneficio de los señores anunciantes.

LA TÓMBOLA

Es el asunto de actualidad en esta población. A la fiebre con que se devoraron las primeras noticias de la guerra, ha sucedido la reacción indispensable, que no es seguramente ni la inacción ni el cansancio, sino algo de temor en nuestras propias fuerzas, porque nos faltan los medios indispensables para la empresa; algo á que nos hemos acostumbrado ya en la imposibilidad de adquirir noticias ciertas y positivas de lo que ocurre; algo que no puede superar el esfuerzo individual aislado y á lo lejos del teatro de la guerra; pero cuando suena el nombre de España, ó el de Mallorca; cuando por nuestras iniciativas ó por nuestro esfuerzo podemos contribuir al alivio ó socorro de las necesidades, ni hay quien ahorre su trabajo ni quien no se apresure a prestar decididamente su concurso.

Todos, con impaciencia más nerviosa que meditada, con el afán de conocer las soluciones antes que se hayan planteado todos los problemas, parece que abominamos de todo, cuando precisamente en la abominación mostramos el verdadero interés que tenemos en el asunto. Algo, y mucho representan para todos y cada uno la nación, y es en vano que queramos hacer traición a nuestros propios sentimientos.

Lo que ha pasado en esta ciudad, dentro de la modesta esfera en que vivimos, viene en apoyo de lo que sustentamos. Apenas la modesta sociedad Fomento de la pintura y escultura lanzó al público su patriótica idea, ésta tuvo más fácil y más grande desarrollo en la más numerosa del *Círculo Mallorquín*, y la organización del pensamiento se completó con el esfuerzo individual de todos. No ya los pintores de cartel, los maestros, son los que han acudido con sus valiosos donativos, sino los simples aficionados que en estos momentos se han revelado al público; señoras que arrostrando la timidez natural en que habían de encontrarse, se han apresurado á enviar su obsequio, tanto más valioso cuanto á la forma y disposición en que se ha hecho, se ha juntado casi siempre una obra de mérito artístico.

Acudid á las salas del *Círculo Mallorquín* y escuchad las apreciaciones de los doctos y del público; junto á las alabanzas prodigadas al cuadro de Morrell, de Furió, de Fuster, de Rosselló y tantos otros cuyas firmas no pueden faltar, veréis cómo tropiezan los ojos en un delicioso monaguillo, en una niña, en un árabe, copia de Pradilla, por un *Profano*; en un retrato de mujer, etc., etc., etc.; y como allí todo se habla y todo se comenta, porque al fin pública se va á hacer la exposición, os dicen: —Pues este cuadro, tan simpático, es de la señorita Bennasar; y el segundo, de una discípula de Bauzá, la joven señorita María Sancho, y el de aqué de fulanita y el de allá de tal otro; y este árabe, de Alcover, de quien sabíamos que hacía buenos versos, pero ignorábamos que se conceptuara *Profano* en dibujo, cuando de golpe y sin saberlo él mismo, se nos presenta como pintor con quien tropiezan los ojos; y este retrato de mujer es el del Sr. Garau, delincente, que también sabe atraerse las miradas y fijar la atención... y así seguís de sorpresa en sorpresa entre el círculo de personas, todas conocidas, que por la patria se arrojan á arrostrar la crítica y á presentar en público.

Y ya que de sorpresas tratamos, y sólo hemos citado unos pocos nombres como

por vía de ejemplo, cuando tantos otros pudimos y delimos citar, sobre todo de señoritas, para rendir la debida justicia; permitámonos indicar otra sorpresa y no flujía que nos ha proporcionado Antonio Maura (al fin podemos prescindir del Excmo. señor, del político, del *Deus Sabahot* del fusionismo local) y admirar su acuarela, digna de figurar en cualquier parte, si el rumor del aficionado no se revelase en esta inscripción que le ha puesto al pie: «En prueba de que ningún oído puede ser sorido al llamamiento de la caridad, sale este apunte de su merecido encierro.—Antonio Maura.»

Pero no tratamos aquí de las provechosas revelaciones que esta exposición ha hecho. Tomamos nota de ellas y seguiremos adelante. Por los sueltos de información, ya publicados, se enterarían nuestros lectores de la brillantísima reunión que en el *Círculo Mallorquín* se celebró últimamente. La nota patriótica y la regional tuvieron orador fogoso que supo hacer sentir á las señoras y señoritas allí agregadas, que con la nobleza y dignidad de sus sentimientos no necesitaban grandes excitaciones patrióticas; y los resultados de aquella reunión se traducen actualmente en una oleada constante de objetos recogidos en todas partes por las señoras de nuestra sociedad, los que acrecientan momento por momento lo que ha de constituir el fondo de la Tómbola que se proyecta.

Claro está que la organización que se dé á las operaciones aquilatarán ó desvirtuarán los resultados y lucimiento de la empresa; que el precedente de otra Tómbola, llevada á cabo hace pocos meses por la *Junta de protección al soldado*, es ejemplo que no debe olvidarse, y que puede justamente servir de modelo; pero sea cual fuere su organización y desarrollo, no puede negarse que el público corresponde al sentimiento en nombre del cual se le pide la limosna, y que no obstante lo agotadas que están todas las clases, y los temores de nuevos y crecidos impuestos que nos amenazan, permanece vivo entre nosotros el deseo de ser útiles á la patria en sus grandes necesidades, y todos nos hallamos dispuestos a un nuevo sacrificio para alimentar el fondo de esa tómbola que con sus productos contribuirá á las exigencias de España y á que se realicen la defensa de la isla de Mallorca, nuestra querida patria.

Historia de varios timos La Flaritutela

Tres caballeros de industria pertenecientes á la muy honorable é ilustrada clase de tahures, echaron el ojo y señalaron por víctima de sus fuleñas á un señor que se llamaba D. Bonifacio, solterón, rico y muy aficionado á verlas venir, vicio de que él nunca pudo emmendarse, según cuentan las crónicas, á pesar de sus muchos años é invariable mala suerte en el juego.

Conviene decir que con dificultad se encontraba hombre de cara más bonachona y con más clavada ficha de *primavera* que el tal don Bonifacio; en concepto de aquellos timadores, era el prototipo del *panoli*, creado por Dios, exclusivamente para dejarse deslumbrar por los que están iniciados en los misteriosos arcanos del libro de las cuarenta ojas.

El suceso ocurrió en un establecimiento balneario, donde el buen señor se atiborraba de ciertas aguas alcalinas, con la esperanza de corregir una maldita gastralgia que padecía. Fácilmente dos de aquellos puntos lograron establecer relaciones amistosas con D. Bonifacio, y suponiéndole ya dispuesto al sacrificio, dijole uno de ellos: —«Hombre, la verdad es que aquí se aburre uno atrozmente.»

—«¿Qué remedio!» contestó D. Bonifacio. —«El caso es que podríamos nosotros entretenernos... ¿A usted no le distrae el juego? —«¡Muchísimo! Como que nada hay que me divierta tanto.» —Pues entonces ¿por qué no armamos una partidita de monte? —Se me hace la boca agua de oírlo nombrar solamente... pero supongo que estará aquí prohibido. —¿Y quien lo va á saber; si usted, el amigo y yo nos dá la gana de jugar en cualquiera de nuestras habitaciones? —«Carape, es usted el diablo tentador!» dijo D. Bonifacio, en cuyos ojos brillaba el deseo de satisfacer su vicio incorregible; pero poniéndose de pronto muy serio añadió: —Sin embargo, no me atrevo... puede trasladarse... ¡Si ustedes quisieran jugar conmigo á la *flaritutela*...! Eso no comprometo.

—«¿La flaritutela?» preguntaron los dos compinchados mirándose uno á otro porque en su vida habían oído montar semejante juego. —«Sí, señores —contestó con mucha animación D. Bonifacio, es de lo más interesante y divertido... Se juega mucho en el Uruguay... pero por lo visto ustedes no lo conocen.»

—«No, señor. —«Eso es lo malo! —«¿Por qué? —«Porque tendré que empezar por enseñarleslo y... ¡francamente! me he propuesto no trabajar ni poco ni mucho mientras tomo las aguas, y es una molestia para mí y un engorro muy grande ponerme ahora á dar lecciones.» —«Por eso no se apure usted, —le contestaron, —ya lo aprenderemos nosotros solos. Usted hace el juego como si lo supiéramos y lo que nos echeza

la pérdida hará que habremos bien el ojo para entenderlo...

—«Como ustedes quieran... ¡Ah! Les prevengo que no dispongo de más tiempo para jugar que un ratito después del almuerzo, mientras hago la digestión. Luego duermo la siesta... —«Conformes de modo que mañana, después de almorzar... —En mi cuarto les espero. Como es de suponer, no faltaron á la cita los dos puntos filipinos. El recibimiento que les hizo el caballero fué de lo más efusivo y cortés y ya había él dispuesto una mesa que cubrió con la mantita de viaje, á falta de mejor tapete. —Después de obsequiarlos con exquisitos vegetales iban ya á sentarse, cuando lanzó D. Bonifacio una alegre carcajada, —«¿De que se rie usted? —le preguntaron no sin cierta escama. —«¿De qué me he de reír, sino de mi olvido que tiene muchísimo salero? Esto es como si les convidara á un paseo marítimo y no tuviera embarcación, ó á cazar y careciese de escopeta... ¡Se me olvidó lo más importante, que son las barajas!»

—«Tranquilícese V., D. Bonifacio, —dijo uno ellos, —yo he traído un par, novecetas. —«¡Ya lo creo que las traía! Y divinamente preparadas, con ingeniosos distintivos é infalibles señales, de modo que á los ojos de los dos tumbantes tan claras eran las cartas por un lado como por el otro. Gracias á tan loable previsión pudieron ya nuestros tres personajes tomar asiento. Se convino en jugar cinco duros, que cada cual colocó en medio de la mesa, y luego D. Bonifacio, tomando una de las barajas la peinó cuidadosamente, hizo que cortarse al que estaba á su izquierda y repartió á tres cartas por barba. —«¡Canario! —dijo apenas echó el ojo á las que le habían tocado en suerte. —No empiezo mal. —«¿Qué? ¿Qué hay?» preguntaron los otros con gran interés. —«Que tengo flaritutela... Vean ustedes el dos de copas, el rey de oros y el siete de bastos; tres palos distintos y un rey. —Y alargando la mano, sin más explicaciones, se apoderó de los 15 duros. —«Bien, ya nos vamos enterando. Ahora me toca dar á mí —dijo el que estaba á la derecha de don Bonifacio. —«Barajó con gran limpieza y al repartir las cartas tuvo buen cuidado en endosar al compañero el rey de oros, el siete de bastos y el dos de copas. En esta talia se jugaba doble cantidad. —«¡Flaritutela! —gritó el privilegiado con la suerte. —«¡Iba á echar ya las uñas á los billetes, cuando D. Bonifacio le detuvo diciéndole: —«Perdone usted, eso es flaritutela doble! El as de espadas, el tres de espadas y el cinco de oros; dos de un mismo palo y el as correspondiente. —Y se apropió los treinta duros con la mayor frescura. —«Los puntos se miraron. —«¡Eal! —dijo con risa forzada de la flaritutela sencilla. —«Por lo visto estamos de malas, pero ya cambiará el juego... Voy á dar yo ahora... ¿Aumentamos la portura? —«Sin ningún inconveniente. —«¿Van quince duros? —«¡Van! —El tahur barajó con no menos pericia que su compañero, al cual dió la flaritutela sencilla quedándose él con la doble. —Momento de silencio. Los jugadores reclinados en el respaldo de las sillas miraban la pinta; al parecer con gran ilusión. De pronto se oyó decir á uno: —«¡Flaritutela! —«¡Flaritutela doble! —exclamó el otro. —«¡Flaritutela real!» —gritó D. Bonifacio, levantándose con aire de triunfo. —«Vean ustedes, el cinco de copas, la sota de bastos y el tres de bastos; dos de un palo con un sota. —Y se embolsó los 45 duros, dirigiéndose luego hacia una cómoda y guardando el dinero en uno de los cajones, mientras decía: —«Ustedes me dispensarán, pero no juego más. Mañana, á primera hora, como el tren para Madrid y como tengo que madrugar, necesito hacer hoy más larga la siesta. —Levantáronse los dos, como si les hubiera picado un alacrán, y habiéndose tal vez arrojado sobre don Bonifacio el este, con una serenidad admirable, no les presentaron el cañón de un revólver que acababa de sacar de la cómoda. Al mismo tiempo que levantaba el gatillo, añadió sonriendo y con perfecta naturalidad: —«La prueba de que mañana me marchó, es que saco esta arma, sin la cual no vivo nunca... Como tengo esta memoria tan floja, si ahora mismo no le guardo sería fácil que se me olvidase en el cajón... —Los dos tahures, tragando una fuerte dosis de bilis y llenos de impotente coraje salieron de la estancia. —En el pasillo les aguardaba el otro compañero. —«¿Qué hay? —les preguntó, notando inmediatamente la cara de condenados que traían. —«¡Nada! —contestó uno, echando lumbre por los ojos. —«¿Que el tío ese nos hizo... la flaritutela!»

RAMIRO BLANCO.

Almacenes MONTANER SINDICATO, NUM. 2. Pañería y novedades para Señora y caballero SASTRERIA Y CAMISERIA Recibidos los surtidos de Temporada queda abierta la venta de Novedades para PRIMAVERA Y VERANO Ricos y extensos surtidos de géneros para SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS Se han recibido también grandes cantidades de ROPA BLANCA de todas clases, lo mismo para servicio interior que para cama y mesa. Para obtener buenos géneros á precios fabulosamente reducidos, es preciso comprarlos en esta casa que es la que vende más barato y la que presenta mayores surtidos.

Almacenes MONTANER SINDICATO, NUM. 2. Maquinistas El prepararse en la Academia de D. Jaime Terrés, trasladada recientemente á la calle Rubí, 9-20 es garantía de éxito en exámenes ó oposiciones como atestiguan los resultados obtenidos.

La empresa del Teatro Circo Balear con motivo de la festividad de San Juan ha dispuesto que toda Señora que vaya acompañada de un caballero tenga entrada gratis en la función de mañana en que se pondrá su escena el grandioso melodrama El Registro de la Policía.

Para desempeñar el cargo de habilitado de las plazas de este distrito, durante el actual ejercicio de 1898 á 99, ha sido elegido D. Pascual Carratalá Romero, que tiene su residencia en la Capitanía general de estas islas.

Los días 27, 28 y 30 del actual de 5 á 8 de la mañana la fuerza que forma el Escuadrón Regional de Cazadores de Mallorca se ejercerá tirando al blanco en las inmediaciones de la Torre de en Pau.

Por el juez de instrucción de este partido se sica á pública subasta una casa sita en la villa de Pollensa y justipreciada en 5,500 pesetas.

Ha sido nombrado agente local para la inspección y vigilancia del monopolio sobre pólvora y mecheres explosivos D. Antonio Arolas Mayol.

Para su inserción en el Boletín Oficial se han remitido á este gobierno civil los acuerdos tomados por la Diputación Provincial en la sesión correspondiente al día 24 de Mayo último.

El Reverendo Sr. Font y Monteros, celoso custodio de la iglesia de la Merced nos ha favorecido con un ejemplar de la «Novena en honor de San Marcial, por D. José Ignacio Valenti» escrita ahora expresamente para promover el culto del Santo Obispo de Limoges y compañero de San Pedro.

La obra forma un volumen de nutida lectura con gozos de D. Pedro de A Peña que ha puesto en música D. Francisco Bonina, y se vende al precio de 1 peseta ejemplar en la sacristía de la Merced y librería de Guasp é Hijos de Colomar.

Mucho estimamos el obsequio tanto más cuanto nos lo ha ofrecido quien pone todo su esfuerzo y su trabajo para promover la devoción del indicado santo.

El administrador principal de correos D. Enrique Fajarnés nos comunica en un atento B. S. M. que desde el 25 del actual el vapor correo de Palma para Mahón saldrá todos los sábados á las seis de la tarde en vez de verificarlo á las cinco.

Boletín religioso

Santo de mañana.—La natividad de San Juan Bautista y San Fausto mártir.

Cuarenta Horas.—Continúan en San Felipe Neri dedicadas á los Sagrados Corazones de Jesús y María. La exposición será á las seis, á las siete habrá misa de comunión general con plática; á las diez se cantará Nona y la misa mayor á grande orquesta. Ocupará el púlpito el orador sagrado P. Antonio López. Por la tarde á las siete y media conclusión del Triduo Te-Deum y reserva de S. D. M.

Cultos.—En Santa Cruz, al anochecer, el ejercicio del Corazón de Jesús.

En San Jaime la adoración de las Cinco Llagas.

En la Merced todos los viernes no impedidos, al anochecer Via Crucis.

Solemnes Cultos que se celebrarán en la Iglesia de San Francisco de Asís en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús:

Mañana, á las cinco y media continuará durante la celebración del Santo Sacrificio de la misa con exposición del Santísimo Sacramento el devoto ejercicio del mes de Junio; al anochecer se rezará la Corona empujándose después el Triduo en honor del Divino Corazón, con sermón que pronunciará en los tres días el muy elocuente ora-

tor sagrado D. Miguel Costa y Llobera Pbro., concluyéndose con el ejercicio de Desagravio y la reserva de S. D. M.

Las pruebas del «Isleño»

Como dijimos, ayer tarde se efectuaron las pruebas de máquina del vapor Isleño sobre amarres.

La máquina funcionó á razón de 60 libras de presión. Esta tarde á las tres ha salido el expresado buque á practicar las pruebas oficiales.

Atentamente invitados por la Dirección de la Isleña Marítima, se han embarcado hoy en el Isleño nuestro Director D. J. Luis Estelrich y el redactor de este diario don José Fernández, que darán detallada cuenta de las pruebas de maquinaria y velocidad, realizadas esta tarde.

Momentos antes de salir el vapor, había á bordo gran actividad en la conclusión de trabajos y preparativos.

Se han embarcado todos los señores que componen la Junta de la Isleña y representantes de la prensa local.

Hemos visto meterse en las entrañas del monstruo al maquinista de vapor Sr. Carbonell, al Sr. Boujé, inspector maquinista, y al ingeniero, Sr. Vaello.

Gracias á la amabilidad de nuestro apreciado amigo, D. Francisco Noé, nos es posible ofrecer á los lectores algunos detalles del viaje efectuando por el Isleño. Las diestras palomas mensajeras, propiedad del Sr. Noé, nos han traído rápidamente las noticias que nuestros compañeros nos han enviado desde alta mar.

Gustosísimos damos de estas columnas las más rendidas gracias á nuestro querido amigo, D. Francisco.

A bordo de «El Isleño» (4-15 t.)

Al dejar la farola, tomamos á pequeña velocidad la dirección del Cabo Enderrucat.

En el trayecto del Terreno á Porto pi se oyen nutridos y fuertes aplausos de los varamantes que nos saludan desde terrazas azoteas.

La máquina funciona magníficamente. Los pasajeros ofrecen entusiastas plácemes á los maquinistas y al Sr. Manen.

Del cabo Enderrucat nos dirigiremos á Csla Figuera.

El vapor marcha bien. Los resultados son soberbios.

4 50 tarde

A causa del fuerte viento que reina, el vapor salta de lo lindo, á pesar de lo cual no hay ningún pasajero mareado.

En este momento se observa la corredera para saber la velocidad llevada.

Los panoramas, desde aquí gozados, son magníficos.

La tripulación está muy contenta.

Prepárase un refresco en la Cámara de primera.

Adiós.

Fernández.

Como á la hora de cerrar la edición, no hemos recibido ningún otro despacho, suponemos que no ocurre novedad alguna á bordo del Isleño.

Nos complacemos en manifestar que las hermosas palomas mensajeras han llegado con menos de un minuto de tiempo, y han dado nuevas pruebas de su subido valor.

Por telégrafo

(Prohibida la reproducción) Juicio sano—Intención malévolá.

Madrid 23 (9-15 m.)

Washington.—El cirujano mayor del ejército yankee ha informado al gobierno acerca de la muerte de los marinos americanos en Guantánamo.

Según el citado informe resulta que los yankees murieron á consecuencia de heridas de proyectiles Mauser españoles.

Sus cadáveres fueron recogidos y en el informe no consta nada acerca de la injuriosa calumnia de que los españoles los habían mutilado horriblemente.

Los periódicos jingoes se muestran muy contrariados por el juicio del cirujano americano, que no es más que la expresión de la verdad.

El informe no se ha publicado para mantener la odiosidad del populacho contra España.

Agitación en los Estados Unidos

Madrid 23 (9-15 m.)

Comunican de París que un despacho de origen autorizado que se ha recibido en aquella ciudad confirma las noticias que ya se tenían respecto á la agitación que reina entre los negros de los Estados del Sur de Norteamérica, los cuales no quieren la guerra con España.

La agitación aumenta de día en día y hasta ha llegado á traslucirse en actos de hostilidad contra el Gobierno yankee.

Los pastores negros elevan sus preeces para que no triunfen los americanos.

La crisis francesa

Madrid 23 (9-15 m.)

París.—Se duda de que Mr. Peytral consiga formar gabinete con elementos conciliatorios.

Mr. Faure sigue creyendo que ésta es la única solución á la crisis.

Mr. Peytral continuará hoy las conferencias.

Están en buenas manos

Madrid 23 (9-15 m.)

Comunican de Washington que en el Senado se aprobó ayer una resolución pidiendo que el ministro de Marina envíe á la Cámara un informe dando cuenta de la suerte que han corrido los prisioneros del crucero Merrimac, que se fué á pique en la bahía de Santia-gode Cuba.

Las enfermedades de los yankees

Madrid 23 (9-15 m.)

Washington.—Circulan rumores en esta capital, que no dejan detener algún fundamento anunciando

do que á bordo de los transportes que conducen tropas á Cuba además del sarampión y del tifus, se ha desarrollado el vomito, de cuya enfermedad se han registrado muchos casos seguidos de muerte. El estado de las tropas yankees es muy lamentable.

Chamberlain

Madrid 23 (9-15 m.)

Londres.—Los periódicos de esta capital recogen el rumor y lo dan como muy válido de que el ministro Chamberlain piensa salir del ministerio.

Se atribuye esta resolución á diferencias de criterio surgidos en el gabinete inglés acerca de la guerra entre los Estados Unidos y España.

Para resistirlos

Madrid 23 (9-15 m.)

Comunican de la Habana que la columna del general Nario, compuesta de cinco batallones de infantería, bastantes guerrillas y fuerza de artillería ha marchado á reforzar la costa de Santiago de Cuba.

El general Blanco ha dictado oportunas disposiciones para asegurar las defensas de los puertos en que es más posible que se intenten los desembarcos.

Empieza el desembarco

Madrid 23 (9-15 m.)

Según un despacho de origen yankee que se ha recibido en esta ciudad, se anuncia que el general Schafter ha comenzado el desembarco de las tropas americanas.

Se verifica el desembarco á diez y siete millas al Este de Santiago de Cuba.

La escuadra yankee bombardea, simultáneamente que las tropas desembarcan, las poblaciones de Aguadores, Mazúa, Cabañas y Liboney.

Se duda de que sean ciertas estas noticias.

Los ingleses

Madrid 23 (11-03 m.)

Londres.—El ministro de la guerra, hablando en un banquete en honor de la política inglesa, ha dicho que aprobaba el discurso de su compañero Chamberlain respecto á la alianza de Inglaterra con los yankees.

El periódico Daily News dice que ocupan actualmente Manila tropas desembarcadas de los barcos alemanes, franceses y rusos.

El Morning Post publica un despacho asegurando que ha llegado á Londres en un barco inglés el secretario del general Blanco para fletar varios navíos y aprovisionar el ejército de Manzanillo.

La comunión del Rey

Madrid 23 (11 30 m.)

En el palacio real se ha verificado hoy el acto de tomar la prime-

ra comunión S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

La ceremonia se ha verificado en familia y sin la ostentación y pompa que suele emplearse en estos casos.

Han asistido los ministros, los obispos de Madrid y Sion, el Nuncio de S. S. y el arzobispo de Granada.

El obispo de Sion, despues de haber administrado el Santísimo Sacramento á S. M., ha pronunciado una elocuente plática recomendando al Rey pida á Dios por su padre y protección para la patria española.

El Rey ha escuchado conmovido las elocuentes palabras del obispo de Sion.

La ceremonia ha resultado sencilla é imponente.

Ataque á Santiago

Madrid 23 (3-30 t.)

(Urgente)

Telegrama oficial de Santiago de Cuba dice que á las ocho de esta mañana los buques enemigos han iniciado el ataque frente á la línea y sobre la costa á la vez.

El enemigo acumula todos los elementos de desembarco sobre la punta Barraco, apartada al este de nuestro flanco izquierdo guardado y distante ocho leguas de la costa.

Combate en Puerto Rico

Madrid 23 (3-30 t.)

(Urgente)

En el ministerio de la Guerra se acaba de recibir un telegrama oficial de Puerto Rico, expedido por el general Macias, que dice lo siguiente:

«Ayer se presentó frente á esta plaza un crucero enemigo.

Salíronle al encuentro el crucero Isabel Segunda y el torpedero Terror trabándose combate en alta mar.

Nosotros tuvimos un muerto y tres heridos.

El barco enemigo se alejó vista la imposibilidad de resistir á los nuestros.

Estos regresaron despues sin novedad.

Bombardeo y desembarco

Madrid 23 (2-35 t.)

(Urgente)

Un telegrama oficial de la Habana participa que el general Linares, que manda el cuerpo de Ejército de la provincia de Santiago de Cuba, ha comunicado que esta mañana ha empezado serio bombardeo de la escuadra enemiga, amagando un desembarco en Baiquiri y Barracos.

Un buque enemigo ha cañoneado en la costa de Cienfuegos un fortín de madera de Guajibonico cerca del río de San Juan, destruyéndolo é hiriendo levemente á dos oficiales y cinco soldados.

(170)

—¿Gracia?—dijo éste irónicamente.— Vos no podéis pensar en ella. Yo no soy Milon.

Y los dientes de Vasilika castañetaban.

Había caído de rodillas, y juntas y elevadas las manos pedía la vida balbuceando:

—Renuncio á vengarme. Partiré esta tarde, al momento... ¡Pero gracias!

—No—dijo Rocambolo.

Vasilika andaba de rodillas.

—No quiero que muráis sin arrepentiros—añadió Rocambolo.—Os concedo cinco minutos para que recéis... Pero no gritéis ú os hiero al momento.

De repente un rápido pensamiento iluminó su espíritu.

—La sangre me repugna—dijo.—¿Queréis vivir?

Vasilika, que estaba arrodillada, se levantó súbitamente.

—¡Vivir!—exclamó.—¡vivi! ¿Qué debo hacer?

—Es necesario estar muerta por espacio de cinco días...

Y como ella le miraba con espanto...

—En cinco días—continuó—Yvan y Magdalena estarán casados felices, y habrán salido de París. No os temerán más. Es,

(175)

la puerta, pedía los periódicos y un vaso de champagne; cualquiera persona que quisiera verle, estaba segura de encontrarle allí á todas horas.

Pero nuestro héroe nunca se dirigía á nadie.

Sin embargo, una mañana á eso de las nueve, un dogcart de dos ruedas se detuvo delante del café Marignan.

Un hombre de unos treinta y seis años, de elegantes maneras, descendió del carruaje, entregando las riendas á su groom, de tres pies de altura.

Luego entró en el café.

El pintor levantó la cabeza, miró al recién llegado con indiferencia y volvió á la lectura de su periódico.

Pero el gentleman se aproximó, le saludó y le dijo:

—Perdonadme, señor; quisiera hablaros unos momentos.

—No tengo el honor de conoceros—repuso el pintor.

—Vengo de parte de Clorinda y me llamo el mayor Avetar.

Al nombre de Clorinda, el pintor abrió un guiño.

—Caballero—repuso el mayor,—habeis creído que Clorinda os era infiel.

—Es una miserable!—exclamó el pintor.

(174)

—Es el hombre por quien Clorinda ha dejado á lord Galvo.

Una noche se presentó el pintor.

Estaba triste, pálido y en extremo ojoso.

Se aproximaron á su alrededor; le hicieron mil preguntas, pero solo respondió con estas palabras:

—Quiero suicidarme.

—¿Por qué?

—No lo sé.

Pero no se suicida nadie á los veintiocho años.

Es la edad en que la desesperación se cambia en esperanza.

No se mató el pintor. Solamente que ya no salía del café, pero sin hablar á nadie, si bien leyendo periódicos, fumando, bebiendo y manifestando todos los síntomas de un enfermo que lucha con una terrible afección moral.

¿Qué le había sucedido?

¿Le había abandonado Clorinda?

No era probable, porque Clorinda no había vuelto á presentarse en el mundo elegante. No se la había visto ni en La Marche, ni á orillas del río, ni en las primeras representaciones del Vaudeville, ni del Palais Royal.

A las siete de la mañana llegaba el pintor, se instalaba delante de una mesa en

(171)

pues, necesario que durante cinco días os suprimáis de este mundo.

—No—dijo Rocambolo.—¡Vasilika!

Rocambolo tenía una sarta en el dedo y abrió el engrase de su receptáculo.

—¡Pues qué salís ni historia!—añadió.—¿sabréis cómo he salvado á Antonio en San Lázaro?

—Sí.

—¡Pues bien!—tragado ese grano negrozco, ahí, ahora mismo, ú os sepulto un puñal en vuestro seno.

—¡Demonio!—murmuró Vasilika.—Lo harías como lo dices.

Y tragó el grano parduzco que le presentaba Rocambolo, y seguidamente cayó al suelo.

Parecía herida de un rayo.

Entonces respiró Rocambolo y murmuró:

—Ya no me incomodará.

Después abrió la persiana del gabinete, saltó al jardín y desapareció.

PALMA

NUESTRA INFORMACION

Notas de la guerra

La escuadra de Cámara

Creemos que ya no será posible dudar de la ruta que tiene señalada la escuadra del contralmirante Cámara. Desde que se supo, á pesar de cuantas medidas se adoptaron para reservarlo, el camino emprendido por la escuadra, se dijo unánimemente que ésta se dirigía á Filipinas. No otra cosa significaba el haber pasado el estrecho de Gibraltar é internarse en el Mediterráneo. Su primera meta será, sin duda, el canal de Suez. A pesar de esto, telegramas posteriores participan que en Santa Cruz de Tenerife se han visto estos ó aquellos barcos, y que la escuadra de Cámara procurará reparar secretamente el Estrecho y dirigirse á Cuba.

En verdad esto es imposible y bien claro lo manifiesta El Correo, de Madrid, órgano oficial del Gobierno. En nuestros días es extraordinariamente difícil ocultar la marcha de una escuadra más ó menos numerosa, máxime si tiene que navegar por puntos tan delatadores como el Estrecho de Gibraltar ó el Canal de Suez, donde no es posible apelar á rutas desconocidas y distantes de las ordinarias. Veamos lo que dice el diario madrileño, como para contrarrestar la opinión de los que creyeran necesaria la presencia de nuestra escuadra en las aguas de Cuba, ó también como para satisfacer el deseo de cuantos aspiran á un desquite en la propia bahía de Manila.

Desde el principio de la guerra, y aún antes de estar en Cuba, había gran impaciencia por una escuadra, y aun después de llegar á aquellas aguas la que manda el general Cervera, se han pedido más barcos si era posible enviarlos: pero la desgracia de Cavite de tal modo ha agravado la situación de las cosas en el Archipiélago, tan apurada es ya la situación de Manila, y tan áliento comunicarán estas desventajas á nuestros enemigos, que el no hicieramos un esfuerzo socorriendo á los que demandan auxilio, y para atender á otras contingencias, parece como que hacíamos vejación de nuestra soberanía y de nuestros derechos en Filipinas, lo cual no puede admitir ningún Gobierno previsior, obligado además por su responsabilidad á tomar todas aquellas medidas que aconsejan el honor y el interés.

Lo que debe pedirse al cielo es que estas previsiones sean coronadas del mejor éxito; y que nuestros marinos encuentren lo más pronto posible coyuntura propicia para realizar con fortuna la noble y alta empresa que les está encomendada.

Por lo tanto, si el día de salida fué el 17 de este mes, puede llegar á Manila del 15 al 18 de Julio. Dada la fortuna de que nuestras tropas puedan resistir en el recinto amurallado de aquella ciudad hasta la última fecha, es muy probable que el triunfo fuera nuestro, pues la escuadra de Cámara es superior, y los norteamericanos, según las noticias telegráficas, no han enviado allí más que tropas en buques mercantiles. Ahora falta saber si los tagalos ó los yanquis habrán sido más previsores que nuestros actuales gobiernos, fortificando la isla del Corregidor y Cavite, cerrando la boca de la bahía y sembrando el puerto de torpedos y minas submarinas.

Relacionados con esta escuadra están unas noticias que hemos leído en la prensa del continente, cuya importancia nos invita á transcribirlas.

Dice El Noticiero Universal: «Por referencia de algunos tripulantes de un vapor recientemente llegado á nuestro puerto, procedente de Newcastle, se dice que en el citado punto se hallaban un acorazado chileno y otro chino, el primero de los cuales, después de hacer carbón, zarpó con rumbo desconocido. Dicho buque fué visto hace pocos días en el estrecho de Gibraltar, bordeando tal vez en espera de la escuadra de reserva, á la que se supone se ha unido en alta mar. Este debe ser el acorazado de 8.000 toneladas de que se ha venido hablando hace algunos días». Otros periódicos dicen que en Cádiz co-

re el rumor, cuyo fundamento se ignora, que el marqués de Comillas ha comprado cuatro magníficos acorazados al gobierno chino, para cederlos al de España. Con este motivo se hacen allí no pocos comentarios agradables. Como se ve entramos nuevamente en el reinado de las fantasías, de las suposiciones, de los ensueños y de las esperanzas, como acaba de suceder con la escuadra-fantasma de Cervera. Ahora añadimos otros poderosos buques á los que manda Cámara.

Un telegrama, recibido por un diario catalán, asegura que el gobierno americano al saber que la escuadra del almirante Cámara se dirige á Filipinas, ha dado órdenes secretas á varios jefes de marina. Cree el gabinete de Washington que dicha escuadra tardará más de 50 días en llegar al Archipiélago.

En esta sección informadora, eco fiel de cuanto oímos y leemos, se hace indispensable hablar de la paz, del aumento que sufre el partido pacífico, lo que se escribe, lo que se dice respecto de la conveniencia ó de la necesidad de la paz inmediata.

Se puede decir que ningún día han faltado en España quienes pensarán en la paz y la desearán á todo trance, puesto que han escrito y hablado Pi y Margall, Moret y Silvela, y pocos ó muchos, estos prohombres tienen sus partidarios que siguen en un todo sus inspiraciones y profesan sus mismos ideales.

Hoy son muchos más los que defienden la conveniencia de que terminemos la guerra custe lo que custe, y esta circunstancia responderá acaso al estado de ánimo de muchos españoles, si es cierto que las ideas están en el ambiente.

En el primer número del semanario madrileño Vida Nueva vio la luz pública un artículo de D. Pablo Iglesias, jefe de los socialistas, abogando por la paz, así tengamos que perder las colonias; ocho días después Eusebio Blasco escribe seriamente sobre la conveniencia de que busquemos la paz, y el eminente publicista D. Juan Mañé y Flaquer empieza una serie de artículos con el título La paz, que nuestros lectores podrán leer en otro lugar de este diario.

Ya antes de todas estas manifestaciones, el Consejo general de la Unión Catalanista publicó una alocución dirigida al país y solicitando del gobierno la paz.

Opina la Unión Catalanista que el mal de hoy no es resultado de este gobierno ni de otro, del regimen absolutista ni del parlamentario, sino del desorden y de la imprevisión. Recuerda que Felipe II perdió á Holanda, el conde-duque de Olivares, Portugal y Rosellón; Felipe V, Bélgica, Cerdeña, Nápoles, Sicilia y Gibraltar; Carlos III, la Florida, y Fernando VII, Méjico, Perú, la República Argentina y otras posesiones.

Dice que la conducta de los Estados Unidos es injusta y su agresión incalificable; pero no hallan en ello motivo justificable para que España persista en una lucha desigual, que entienden de ser para ella una ruina espantosa. Entiende más práctico llegar á una imputación, por dolorosa que sea, antes de una guerra terrible, fuente de mil desastres, que después de ella.

Afirma que no será más gloriosa la transacción de habernos arruinado, haber derramado la sangre de millares de soldados y haber llevado el hambre á la mayoría de los hogares obreros. Añade que cuanto más inmediata sea la paz, resultará más ventajosa.

«Deber de todos los que aman á la patria—dicen—es pedirla. Deber de todos los buenos patriotas es trabajar para conseguirla, empujando al gobierno, que demasiado conoce lo que puede venir para no desearla.

Los pueblos fuertes quieren tener conciencia de su situación, por triste que ella sea, porque tan solo conociéndola pueden mejorarla; y se sirven de las adversidades, no para rebajar su espíritu, sino para tomar experiencia de sus defectos, con objeto de encontrar las causas del mal y poderlas cortar de raíz.

Termina el Manifiesto diciendo que si en la crisis actual no es escuchada la voz de Cataluña, también vendrá la paz; pero vendrá cuando ya ninguna ventaja de ella podrá obtenerse, y cuando nuestro hundimiento interior se habrá llevado, junto con nuestra prosperidad económica, los organismos políticos de hoy, entregándonos á los horrores de una anarquía ó á las arbitrariedades de un despotismo.»

Firman este documento 35 asociaciones y 16 periódicos.

Considerando la cuestión hispano-americana exclusivamente, desde el punto de vista de la moral y la civilización, el periódico de San Petersburgo, Novosti, exhorta también á España y á los Estados Unidos para que se apresuren á poner fin á la guerra, que no puede terminar para España sino con reveses militares, gastos que la arruinen, y como fin con una enorme indemnización de guerra.

Dicho periódico fustiga con gran severidad los cínicos procedimientos de los norteamericanos, que hacen la guerra despreciando todos los principios de la humanidad y del derecho internacional. El artículo termina conjurando á España á que recurra, antes de que sea demasiado tarde para sus intereses, á la mediación de las potencias europeas.

El correo llegado hoy, nos trae noticias relativas á la paz. La Publicidad publica estos despachos de Madrid.

«Madrid 21.—He oído asegurar á un importante personaje ministerial que durante la próxima semana quedará solucionado definitivamente en el sentido de paz ó de guerra el actual estado de cosas, que por ahora continúa bastante enclaustrado. Si ciertos manejos que se están practicando dan buen resultado, es probable que la paz sea un hecho. En caso contrario seguirá la guerra, desarrollándose entonces algunos proyectos que continúan en estudio.

Perseguen los rumores de que estamos abocados á una crisis ministerial, que podría resolverse con la caída de los liberales.

El Sr. Silveira ha tenido una conferencia larguísima con el general Martínez Campos. El Sr. Silveira ve claramente los peligros de presentarse abiertamente como el campeón de la paz, y espera—según dice—que la opinión esté convencida de que la paz es absolutamente necesaria, y de que cuanto más tarde se haga, mayores sacrificios costará al país.

Afirma que quiere sea poder, apoyado por la opinión, no imponiéndose á ella.—R.

El alcalde de Palma D. Eugenio Losada, ha adquirido ya los objetos que el Ayuntamiento regalará para la tómbola patriótica que organiza el Circulo Mallorquin, y ciertamente ha sabido sacar mucho partido de las 125 pesetas que la corporación destinó á aquel objeto.

Con esta cantidad el Sr. Losada ha adquirido los siguientes objetos, que hemos tenido ocasión de admirar en su despacho, respondiendo de que son magníficos:

Un quinqué de cristal con adornos de bronce. Un caprichoso reloj-termómetro en forma de guitarra. Tres hermosos bibelots de fina porcelana. Un recipiente para leche, muy bonito. Y por último una escribanía de bronce y porcelana. Estos objetos serán remitidos cuanto antes á la Junta directiva del Circulo Mallorquin.

atención delicada. Leemos en La Unión Republicana estas líneas que revelan los buenos sentimientos de nuestro querido amigo, el propietario de esta hoja.

Hemos tenido el gusto de recibir atenta carta de nuestro querido amigo D. José Tous en la que nos dice que habiendo llegado á su noticia se había promovido una suscripción entre nuestros amigos para reunir la cantidad suficiente para prestar la fianza exigida por la Audiencia para la excarcelación de nuestro Director, deseaba tomar parte en ella ofreciéndose en el acto su cuota respectiva. Agradecemos en lo muchísimo que vale la delicada atención del Sr. Tous; pero no podemos aceptarla porque la suscripción estaba cubierta antes de llegar la carta á nuestras manos.

Damos, no obstante por recibido el obsequio.

Cocinas económicas. El Ayuntamiento repartió ayer 500 bonos, los señores de la Junta 200 y se despacharon allí 318, entre éstos los 25 que diariamente compra la LA ÚLTIMA HORA. Ayer se sacaron 150 raciones. D. Antonio Pomar ha enviado como donativo dos cuartanos de aceite.

Que será? Esta mañana ha llamado la atención de cuantas personas se hallaban en la plazuela de la Consigna, en el muelle, un carruaje, en el cual venían custodiados por una pareja de la Guardia civil dos extranjeros bastante conocidos en Palma.

El público que todo lo comenta en las actuales circunstancias, se ha forjado y ha hecho circular el notición de que se trataba nada menos que de dos espías yanquis, los cuales habían sido detenidos en los precisos momentos en que sacaban planos de la bahía y alrededores de Alcúdia.

Para averiguar lo que de cierto había respecto al particular, nos hemos dirigido á la Capitanía del puerto, donde el señor ayudante del de Alcúdia nos ha relatado el hecho de la manera siguiente:

Dice que esta mañana á la llegada del vapor Menorquin, procedente de Barcelona, según costumbre y órdenes terminantes que recibió últimamente, ha pasado la visita de inspección al citado buque.

Después de vistas las listas del pasaje y notar que en ellas no figuraban el nombre de uno de dos extranjeros que venían á bordo, ha decidido interrogarles, resultando que ninguno de ellos venía documentado, ni daba explicación suficiente.

El ayudante ha dejado aparentemente en paz á los citados individuos, siguiendo, sin embargo, cuantos pasos han dado los extranjeros en Alcúdia.

A la hora de salida del tren descendente han tomado parte en él, lo que ha efectuado también el ayudante de Marina, avisando á la pareja de la Guardia civil para que una vez en Palma detuviera á los individuos en cuestión.

Así se ha hecho, y después de manifestar á los extranjeros, el por qué se les detenta, han salido en un coche en dirección á la Comandancia de Marina.

Uno de los dos detenidos se llama, Fritz Elfen, de nacionalidad alemana. Vivía en Palma, donde se ocupaba en el negocio de maderas, desde hace bastante tiempo. Cuenta con muchos amigos, los cuales le han oído abogar en más de una ocasión por el triunfo de las armas españolas sobre los norteamericanos.

En la Comandancia de Marina ha manifestado que la falta de documentación obedecía á haberla dejado en Barcelona, en cuya ciudad tenía también una casa donde se dedicaba al expresado negocio de maderas.

Ha demostrado agradecimiento por la manera correcta como ha procedido con ellos el Ayudante de Marina del puerto de Alcúdia.

El otro se llama Mr. Baudein, es de nacionalidad francesa y poco conocido en Palma.

Es también comerciante y no sabemos á qué ha atribuido la falta de documentos. Han quedado detenidos en la Comandancia de Marina hasta tanto haya resultado el Comandante lo que se debe hacer.

Encabezando nuestro número de hoy aparece un artículo del famoso periodista catalán D. Juan Mañé y Flaquer. Aunque sea el primero de una serie que desconocemos, tan pronto como vimos no solo la firma que lo garantiza y la actualidad del asunto, sino también las justas y atinadas reflexiones que en el se hacen, nos apresuramos á cortarlo para reproducirlo en nuestras columnas donde ayer no apareció por exceso de composición.

Hoy lo ofrecemos á nuestros lectores seguros de que en él encontrarán materia reflexiva y digna de estudio para poner las cosas en claro, ya que á fuerza de hablar todos hemos llegado á no entendernos.

Sabemos ya que estas primeras manifestaciones del Sr. Mané han encontrado resonancia en muchos centros y quiera Dios que por él se encauce un poco la opinión pública, tan descerriada antes y aun en estos momentos.

A las diez de la mañana ha fondeado en el puerto el vapor inglés Imbro que según dijimos tuvo que arribar á Gijón para reparar averías que había sufrido en la máquina durante la travesía de Newcastle á Palma.

Trae cargamento de carbón para la fábrica del gas.

El viernes pasado se extravió un bastón desde el muelle á la calle de Morey, la persona que lo haya encontrado y lo quiere devolver á su dueño, que pase por esta Redacción donde se le gratificará el hallazgo.

Esta mañana se han verificado en la Diputación provincial las siguientes subastas para suministrar á los establecimientos provinciales de beneficencia.

La de judías blancas ha sido adjudicada al mejor postor D. Antonio Mulet por la cantidad de 0'32 pesetas el litro.

La de azúcar lo ha sido á D. José Ignacio Taronji por 1'10 pesetas el kilogramo.

Leemos en un periódico de Barcelona del día 22 del corriente. Momentos antes de salir ayer tarde para Palma el vapor correo Cataluña, á un hermano del exministro señor Maura, que partía en dicho buque, le fué hurtado en el muelle, por un ratero de once ó doce años, un magnífico reloj de oro. Detuvieron al cejo, un agente de policía y un carablinero.

Por los periódicos de Madrid nos enteramos de que se trata de suprimir los cinco céntimos de peseta que hoy disfrutaban las ordenanzas de telegrafos por cada despacho que se trasmite.

Es esperado en nuestro puerto un vapor extranjero que conduce cargamento de carbón para varias casas de esta capital. Ayer fondeó la barca inglesa Govenoldine de 360 toneladas con cargamento de la misma mercancía.

Procedente de Gandía entraron ayer en nuestros mercados 13 toneladas de tomates y cebolla de la nueva cosecha. Proximamente son esperadas nuevas remesas de esta mercancía y una buena partida de albaricoques.

Con motivo de los grandes pedidos de carbón que se hacen desde Barcelona á esta isla, nótese extraordinario movimiento en nuestro puerto producido por el embarque de la mercancía en estos veleros.

Han llegado felizmente á Barcelona los pailebots Esteta y San Rafael que cargaron en nuestro puerto la expresada mercancía.

CAPITULO XXIII

El café Marignan es un establecimiento pequeño y bonito en los Campos Eliseos, en el ángulo de la calle Marboeuf, un poco por encima del Rond point. Su concurrencia se cambia de hora en hora.

Por la mañana, entre siete y ocho en verano y entre diez y media y doce en invierno, los jóvenes elegantes que se dirigen al bosque en poney-chaise ó á caballo, toman allí un vaso de vino de Madera, sin bajar del carruaje ni apearse del cuadrúpedo.

A las cuatro de la tarde los corredores de caballos lo invaden á su vez y hacen no pocas ventas, con ó sin garantía.

Pero á la noche, el parisiense que se ha detenido algo más en los Campos Eliseos, encuentra allí cerveza fresca, excelentes sorbetes y al rededor de las mesas de dominó una lucida concurrencia de negociantes, propietarios y algunos artistas que no han temido abandonar las alturas del cuartel de San Jorge para venir á buscar un taller en las calles de Chaillet ó de Pont-tieu. Uno de aquellos habituales concurrentes de la noche al café de Marignan, era un joven pintor de quien contaban por lo bajo una romántica historia.

Tenía talento, era bien parecido y montaba bien á caballo. Durante largo tiempo había sido el hombre más feliz del mundo.

Inaprensivo y alegre, amante de todas las mujeres y sin apasionarse de ninguna, sonando en la gloria y trabajando mucho.

Un día el bello inconstante se había dejado prender en una red dorada, cuyas mallas intentara en vano romper. Había venido á ser el amante de Clorinda.

—Os engañais... Clorinda sigue amandoos...

—¿Señor!

—¿Sabéis dónde se encuentra?

—¡Ahl—exclamó el artista.—Todas las mañanas y todas las noches voy á llamar á su puerta, y siempre me responden que está de viaje, no se sabe por dónde.

—Os engañan.

—¿Dónde está, pues?

—En París.

—¡Obl!—repuso el pintor cerrando los puños.

—¿Queréis verla hoy?

—Caballero—observó el pintor,—no os burleis... he estado próximo á morir.

—No me chanceo—dijo el mayor,—no solamente vereis á Clorinda hoy, sino que os será devuelta para siempre.

El pintor se había levantado, pero vacilaba sobre sus piernas como un hombre que estuviese embriagado.

El mayor le cogió del brazo.

—Venid conmigo—le dijo.

—Pero ¿dónde me conduciréis?—preguntó el artista, que estaba pálido de emoción.

—Venid conmigo, os repito.

Y le hizo subir á su lado en el dogcart. Luego sacudió las riendas á su trotón,

Rocamble creyó que hacía una alusión á Vanda.

—A esa—dijo—no la amo ya.

—Yo no hablo de Vanda—dijo la rusa. Rocamble se estremeció.

—¿Quién es, pues?—preguntó.

—Magdalena—respondió ella,—y ese amor es tu castigo; es la mitad de mi venganza.

Una palidez livida se estremeció por el rostro de Rocamble.

Vasilika le dijo aún:

—¡Sólo que tú tenías necesidad de engañarme aún, y has venido á hablarme de amor, á mí á quien temes!... á mí á quien aborreces!

Rocamble replicó friamente:

—Sois más fuerte de lo que yo creía, señora; pero vuestra fuerza viene á convertirse en vuestra debilidad.

—¿Tú crees?

—Sí, porque me voy á ver obligado á mataros.

Y se dirigió á ella, y Vasilika vio brillar la hoja del puñal que Rocamble tenía en la mano.

—¡Gracias!—pidió ella.

Esta vez su voz revelaba su espanto. Había leído su sentencia de muerte en los ojos de Rocamble.